

Comentarios Finales del 12 de mayo, 2009
Hermana Maria McCauley, BVM

Mis estimados amigos, acabamos de volver a vivir en nuestros corazones el dolor, la angustia y el terror del 12 de mayo de 2008. Juntos hemos experimentado una historia sagrada.

Cada nombre nos trajo un recuerdo. Cada nombre renovó dentro de nosotros el amor que tenemos en nuestros corazones para todos nuestros hermanos y hermanas hispanos, especialmente aquellos de ustedes que han caminado con nosotros en Postville. Algunos de ustedes se pusieron de pie cuando su nombre fue llamado. Ustedes permanecen con nosotros y por eso estamos agradecidos. Otros cumplieron su pena de prisión de cinco meses y fueron deportados. Cualquiera que sea el caso, queremos asegurarles de nuestro amor, apoyo, admiración y respeto.

Somos conscientes del dolor, del sufrimiento y de la injusticia que ustedes pasaron en sus países de origen y después otra vez al llegar a los Estados Unidos. Por cualquier dolor, sufrimiento o injusticia que nosotros, como individuos, como nuestra comunidad de Postville, como nuestro gobierno o cualquiera de nuestros ciudadanos les hemos causado, pedimos su perdón.

Al escuchar los 389 nombres leídos, nos recordó de las numerosas razones posibles por las cuales ustedes vinieron a Postville. Cualquiera que hayan sido las razones, yo creo que la fuerza de motivación más importante detrás de cada una de ellas fue la esperanza de un mejor futuro y el amor por su familia.

El día 12 de mayo de 2008 sus corazones pudieron haber sido quebrados y ustedes pudieron haber sentido que sus esperanzas fueron destruidas, pero yo los conozco a ustedes....ustedes son un pueblo con un espíritu especial. Ustedes son un pueblo conocido por su esperanza y su amor. Les imploro a ser fieles al pueblo que ustedes son. Continúen siendo un pueblo lleno de esperanza y de amor.

Nosotros, quienes estamos aquí con ustedes hoy, tanto como aquellos que están rezando con nosotros y por nosotros en diferentes partes de los Estados Unidos, estamos aquí porque los queremos. Nos hemos reunidos en oración porque estamos preocupados por ustedes, y también estamos preocupados por nuestro país. Queremos que nuestro país sea conocido por su hospitalidad, su justicia y su amor para todos.

Con esto en mente.....

- Los invito a que marchemos adelante haciendo una llamada por la justicia.
- Los invito a que marchemos adelante confiados en que Dios, quien nos llamó, estará con nosotros, dándonos la sabiduría y el valor que necesitamos para continuar siendo un pueblo de esperanza y un pueblo de amor.
- Los invito a que marchemos, caminando mano en mano, repitiendo las palabras de nuestra oración de la reunión del pasado 27 de julio...**¡Danos valor...danos esperanza...danos amor!**